

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 6 al 12 de junio de 2024

FICCIÓN	
1	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
2	ALAS DE HIERRO. EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
3	NUNCA VOLVERÉ A BERLÍN Roberto Ampuero / Sudamericana
4	SOLDADO POR CIRCUNSTANCIA Guillermo Parvex / Ediciones B
5	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara
6	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma de Letras
7	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
8	EL SECRETO DE LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma de Letras
9	MANIAC Benjamin Labatut / Anagrama
10	LA ARMADURA DE LA LUZ Ken Follet / Plaza & Janés
NO FICCIÓN	
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
2	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
3	G3. HONOR Y TRAICIÓN Claudio Crespo / Entre Zorros y Erizos
4	CUÍDATE PARA CRECER Ana Pérez / Montena
5	SI LO CREES LO CREAS Brian Tracy / Aguilar
6	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe
7	EL PATIO DEL PODER Renato Carín / Planeta
8	DONDE ME SIENTO VIVO. JUAN PABLO MOHR Matías Rivas / Planeta
9	LIBER TAO Carolina Menéndez / Planeta
10	PADRE RICO, PADRE POBRE (20 AÑOS) Robert T. Kiyosaki / Aguilar

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

Devolver el alma al cuerpo

Sorprende la liviandad con la que personas que tienen estudios, experiencias, viajes, “mundo”, se refieren a las humanidades, como si estas no se encontraran en la base de lo que somos como cultura y como sociedad.



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

Después de seis años de disputa legal, los herederos de Nicanor Parra han llegado finalmente a un acuerdo respecto de su legado y de sus bienes. Esto trae claridad y paz a una familia conformada por seis hijos de tres madres distintas; pero, más aun, beneficia a todo un país, que a partir de este arreglo tendrá acceso a un valioso patrimonio cultural. En palabras de Carlos Peña, rector de la UDP y árbitro arbitrador nombrado por las partes, “el público en general, que es a quien le hablaba Parra y cuya voz Parra intentaba reproducir en la poesía, va a poder visitar las casas, ver cómo era Parra, cómo vivía, las cosas que tenía”, ya que sus propiedades de Las Cruces y La Reina serán administradas por la fundación que lleva su nombre y se abrirán a la comunidad, se estima que el próximo año. La misma fundación se hará cargo de los derechos de autor, de sus cuadernos y de la exhibición de sus artefactos visuales.

Se cumple, de esta manera, la voluntad del Premio Cervantes 2011 de que su obra fuera conocida y estuviera disponible para las nuevas generaciones. Formado en la universidad como físico y matemático, Parra obtuvo en los años 40 dos becas para estudiar en el extranjero: Mecánica Avanzada en Brown University, en Estados Unidos, y un doctorado en Cosmología en Oxford, Inglaterra. Al poco tiempo de llegar a este segundo destino, sin embargo, se dio cuenta de que dos fuerzas se oponían en él, y abandonó la física para dedicarse a la lectura de Shakespeare y de los poetas ingleses. Después de explicar su situación a las autoridades académicas, estas dieron instrucciones para que el British Council no solo le conservara la beca, sino que se la extendiera por dos años. Gran parte de sus *Poemas y antipoemas*, el libro que revolucionaría la poesía chilena a mediados del siglo veinte, lo escribió en esa

temporada en Oxford, en medio de una cultura, de libros y de autores inalcanzables para él en su país.

Aunque la beca no se la daba Chile, sería interesante conocer la opinión del economista y profesor de la Universidad de California, Sebastián Edwards, sobre este caso. Considerando lo que manifestó esta semana en una entrevista en CNN, la experiencia de Parra parece casi un ejercicio lógico planteado por el propio Nicanor. Edwards dijo textualmente: “Yo cerraría las Becas Chile en humanidades por 10 años. Solo las daría a ingeniería aplicada. No hay que prohibirlas, pero tampoco darles facilidades a ciertas carreras que no tienen futuro”. ¿Qué habría resuelto Edwards en este caso? ¿Habría recomendado quitarle la beca al estudiante —ya no tan joven, además— que cambiaba la física por la poesía?

Sorprende la liviandad con la que personas que tienen estudios, experiencias, viajes, “mundo”, se refieren a las humanidades, como si estas no se encontraran en la base de lo que somos como cultura y como sociedad. Más aún, tra-

tiempo. Y volviendo al presente, en el profesor y ensayista italiano Nuccio Ordine, que reflexionó tanto sobre el tema y escribió su breve y maravilloso manifiesto *La utilidad de lo inútil*.

O en Irene Vallejo, la exitosa autora de *El infinito en un junco*, a quien le advirtieron que iba a contracorriente cuando decidió estudiar Filología clásica. Ella recordaba cómo, gracias a una beca pública que le permitió estudiar su doctorado en Florencia, encontró el germen de su libro. “Creo que mi historia demuestra que nada de esto habría podido suceder si no hubiera tenido ese primer voto de confianza y esa primera asistencia colectiva que recibí a través de la enseñanza pública, a través de mi beca, a través de la sanidad (que cuidó a su hijo)”, señaló en su visita a Chile en 2023, agregando luego: “Si dejas a mucha gente afuera o en el camino, estás truncando también su potencial y es un potencial que luego puede aportar mucho a la sociedad”.

Quizás no todos se convertirán en un superventas como Irene Vallejo ni llegarán a tener una obra como la de Parra, pero los hombres y mujeres que en nuestro país han tenido un lugar destacado y han aportado desde las humanidades son innumerables, muchos de ellos con estudios superiores en el extranjero. Y otros, sin esos estudios, han alcanzado gracias a la literatura la máxima distinción mundial. Dos premios Nobel no es poco y debería ser motivo de orgullo y entusiasmo para los jóvenes.

Menospreciar las humanidades en relación a las ingenierías y “las carreras con futuro” es creer que el país solo necesita cuerpo y acción. Pero las sociedades, como las personas, también tienen alma. Y hace rato nos está faltando.

Nicanor Parra escribió gran parte de sus “Poemas y antipoemas” durante su temporada en Oxford, en medio de una cultura, de libros y de autores inalcanzables para él en su país.

tándose de alguien que ha incursionado en la literatura. ¿O será por eso que dice que son carreras sin futuro? Ahora se sugiere suprimir las becas para estudios en el extranjero, pero antes también se han reducido las horas destinadas a Historia y Filosofía en la enseñanza media. No tienen futuro, no son prácticas, no son útiles, son algunos de los argumentos. Imposible no pensar en los antiguos filósofos griegos y en cuántas veces les habrán dicho que perdían el

SINÉCDOQUES



RESURRECCIÓN Y SAQUEO
Germán Carrasco
Editorial Deriva,
2024. 136 pp.
\$10.000

De entrada, lo primero que salta a la vista del último libro de poemas de Germán Carrasco —*Resurrección y Saqueo*— es su carácter poderosamente metapoético, esto es, es la poesía misma, su deber ser y su corrupción, es el poeta, sus tipos o formas, y es la ubicación del poeta en la ciudad, en el país, unos de sus temas más recurrentes, la nevadura central de esta hoja que son los poemas.

Su poetizar muestra a la poesía en un doblaje, un dualismo entre el genuino poetizar y las formas corruptas del mismo, aquellas que han cedido a las fuerzas corruptoras del mercado y la academia. Existe una poesía “de hormigón armado”, “de solidez pesada. Arte prepotente. Gastadero. Delirios de poder. Fiscarraldismo. Acamionamiento”, mientras hay otra poesía, la genuina, de “un personaje diminuto de una caja musical / cuyo atuendo un restaurador repara / con unas enormes lupas especializadas”, la poesía “es frágil como una crisálida”, “es obra pública. También íntima”. Este dualismo Carrasco lo rompe siempre con la ironía: “A mi amiga Ximena le dio con que quiere hacer el amor / con un restaurador. No sé de donde lo piensa sacar”. Esta dualidad la elabora en paralelo con la corrupción de la ciudad, de su forma de construir y habitar, de las obras públicas. Se pregunta si ese hormigón es el mismo de “los esperpentos construidos sobre santuarios de dunas”, de “las propiedades cuyas unidades de fomento reajustables la gente paga durante veinticinco años”. En otro poema, reitera la metáfora: “Monumentalidad y firmeza / para las construcciones colectores ductos / que deben prevenir / inundaciones / tsunamis / y terremotos / Pero levedad para el poema / ligereza y gracia de azahares / para susurros y poemas / Otra vez, mil veces”.

“Los bloques de hormigón esperan serenos y seguros / la ira de la natura / Pero el poema es frágil como una crisálida”. El hormigón armado que en la poesía es muerte, en la ciudad es protección: “Blindaje ante el terremoto / delicadeza en la operación. / Bendición a los pilares, a la casa construida sobre roca / a las columnas vertebrales de los albañiles / al alcalde que no recibió coimas y enfrentó / a un ejército de abogados y sicarios”. Así, lo otro que salta en esta lectura es que en Carrasco se da crítica a cierto tipo de poesía, pero también, y con mucha fuerza, crítica social. Su poetizar es hondamente político. Como ese hermoso texto poético que parafrasea a “Hay una pareja sentada en un banco.

La crítica de Pedro Gandolfo

Están cada uno dándose riqueza y contención”, una pareja un poco más que *homeless* que pasa su día buscando cualquier trabajo y que el poeta coge solo en un momento del transcurso de su día, como en un homenaje a una película de Akira Kurosawa, porque las referencias de Germán Carrasco son a la cultura popular, pero también visible e invisiblemente a la “cultura alta”, cuyo refinamiento a veces escapa a este crítico.

Hay una poesía en que el poeta oficia de rescatista “sin necesidad de curso alguno”, solo buscando en la bodega”, y rechaza la avidez de novedades, porque “lo que había en la bodega es mucho más divertido”, la bodega como símbolo del inconsciente y como depósito de lo que cualquier gente sensible reserva en su memoria, rescate que “aniquila el tiempo lineal / y permite, en la serenidad de lo caduco, un diálogo con los muertos”. Carrasco es duro con el poeta grandilocuente —“Mr. Currutaco”— y propone fundir la pala-

bra de bronce y verterla con un embudo en las gargantas “de los poetas con egos muy grandes / o con afares estridentes de trascendencia”. En cambio, “Solo tiza / hecha de la cal / de nuestros huesos / Polvo diminuto, microscópico”. El poeta es un surfista sobre una “ola que nunca es igual a otra ola, ningún jardín igual a otro”, poeta —y persona— que se resiste a envejecer, a la monotonía (“Extrativismo. Darle a un tema / hasta que no quede gota”) de otros poetas —siempre el polemismo— que lleva frescura a la letra muerta, como en el concierto de Los Gaiteros de San Jacinto, armado casi espontáneamente en un cerro de Valparaíso, o como esos hombres que bajan cilindros de gas, sacos de harina o sandías de un camión, extraterrestres “que hacían rápido su trabajo / y luego desaparecían en su nave” (“que la oda al pan la reescriban otros y a las dulces sandías de verano”).

Habría mucho que espigar de este poemario riquísimo, en que el tema erótico, la ternura y el desencanto del amor que se hace y se deshace está también presente de modo poderoso. Los recursos formales variados y pertinentes de Germán Carrasco, que hacen de él una de las voces más importantes a nivel nacional e hispanoamericano, están a la vista. Respiración, habla y ritmo, métrica cuando se la quiere, imágenes fulgurantes y asociaciones de largo alcance, humor. Talento.

Carrasco se da crítica a cierto tipo de poesía, pero también, y con mucha fuerza, crítica social.



El Mercurio, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile convocan al

32° PREMIO REVISTA DE LIBROS DE EL MERCURIO

Género: Cuento País invitado: Bolivia

BASES

- Podrán participar escritores chilenos y bolivianos, o extranjeros con más de cinco años de residencia en alguno de estos dos países.
- Los concursantes deberán presentar una obra que reúna al menos cinco cuentos, los cuales tienen que ser rigurosamente originales e inéditos.
- La extensión mínima de las obras —que incluirán cinco o más cuentos— debe ser de noventa carillas. No se exigirá un máximo de carillas.
- No podrán participar trabajadores o colaboradores permanentes de El Mercurio, CMPC ni de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- La inscripción y participación de los concursantes serán gratuitas.
- Las obras deberán ser ingresadas en formato word o pdf —escritas con fuente tamaño 12— en la plataforma www.premiorevistadelibros.cl
- Además de la obra en formato digital, que deberá estar firmada conseudónimo, los participantes tendrán que ingresar a la plataforma:
 - Un documento en el que se consignen los datos completos del concursante: nombre, dirección, teléfono, correo electrónico y un breve currículum.
 - Cédula de identidad o pasaporte fotografiado o escaneado.
 - Una carta en la que dejen constancia de que la obra es rigurosamente original e inédita y que no está presentada a ningún otro concurso de pendiente resolución ni ha sido premiada anteriormente, en forma total o parcial, en concurso alguno.
- El Mercurio se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen estas exigencias.
- La recepción de los trabajos se realizará hasta el viernes 28 de junio de 2024.
- Habrá un premio único consistente en \$15.000.000 (quince millones de pesos) o su equivalente en dólares.
- El jurado, cuyo fallo será inapelable, estará compuesto por el escritor boliviano **Edmundo Paz Soldán** y por las chilenas **Ana María del Río**, escritora y profesora de Literatura, y **María José Navia**, escritora y académica de Letras UC.
- La obra ganadora será publicada por Ediciones El Mercurio y los derechos de autor permanecerán en poder del respectivo autor.
- Los resultados del concurso se darán a conocer en octubre de 2024.
- Los trabajos no serán devueltos una vez finalizado el concurso y se eliminarán de la plataforma digital.
- La sola circunstancia de la presentación de los trabajos implicará la aceptación total y plena de las bases del concurso, las que se encuentran disponibles con mayor detalle en www.premiorevistadelibros.cl.

www.premiorevistadelibros.cl

EL MERCURIO



Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura